

35 AÑOS DE LOS SELLOS DE CALIDAD

El 27 de octubre de 1967 se crearon los tres primeros sellos de calidad AITIM para puertas planas, tableros aglomerados y tableros contrachapados. Se van a cumplir por lo tanto 35 años de andadura de una buena idea que hoy cuenta con cerca de 30 sellos y más de 150 empresas titulares.

Era la culminación de un trabajo previo comenzado desde la fundación de la Asociación, en abril de 1962: la normalización de los productos de la madera. Ésta, como es lógico, se empezó a hacer poco a poco en el seno del IRANOR (el antecedente del AENOR actual), a través de la Secretaría del CTN 56 "Madera y Corcho" ostentada por AITIM con los medios humanos y técnicos de ésta.

Como toda las normas, requirieron la confluencia de todas las partes interesadas. Entre ellas quizá la más importante era la de los industriales porque era a quienes iba dirigida. Por eso fue importante el trabajo y el entusiasmo de una generación privilegiada de la industria de la madera, aún a sabiendas de que quedan muchos nombres, no podemos dejar de mencionar a Eusebio González de la Iglesia o Ángel Solanes en puertas, Manuel García Cambón, Luis Vilarrasa y Antonio Medrano en tableros de partículas, Noel Belloch y Manuel Mellado en tableros contrachapados, etc. A ellos se sumaron después los que trabajaban en los comités como Jesús Guillén, Fausto Herrero, Félix Gracia y tantos otros. Una labor anónima de la que se han beneficiado las empresas que vinieron después.

Ellos empujaron a otros fabricantes e impulsaron la certificación, creando el reglamento general del Sello y los reglamentos particulares de los diferentes productos. El sello de



calidad, que al principio se llamó sello IFA y luego pasó a ser el Sello de calidad AITIM.

La idea de los sellos de calidad la aportó César Peraza, a la sazón subdirector de la Asociación, quien había recibido su formación de posgrado en EEUU y Canadá -donde ya se estaban implantando estos sistemas- que con su empuje y carisma con los empresarios puso el soporte técnico y científico.

El tercer pilar de los Sellos, que complementaba a las normas y reglamentos, era el laboratorio. Primero se empleó el del INIA (con el que todavía se sigue en otros temas) y después la Escuela de Montes que fue el principal. Ahora se utilizan hasta 5 laboratorios de ensayo diferentes, todos ellos acreditados por ENAC.

El cuarto pilar lo constituyen la inspección y la gestión, tarea que corrió a cargo de AITIM. En las visitas de inspección se comprueba el control interno realizado por el fabricante y se marcan las muestras de producto que se ensayan posteriormente en los laboratorios.

De la confluencia de todos estos intereses y medios surgieron los sellos de calidad AITIM. Los primeros sellos fueron prácticamente pioneros en todo el sector industrial español, lo mismo que más

tarde en los años 90 lo fueron en AENOR lo que no deja de ser un motivo de orgullo para todo el sector. Esto significa que el sector de la madera y AITIM tuvieron una gran visión de futuro al apostar por la "cultura de la calidad" con bastante antelación, 23 años, a que se crearan otras marcas de calidad de producto y servicios.

Los Sellos AITIM tuvieron desde el principio una gran aceptación y sus especificaciones pasaron a la mayoría de los pliegos de condiciones de los arquitectos. Paulatinamente fueron homologados por el Ministerio de Obras Públicas con lo que obtenían preferencia en las obras de promoción pública. Esta prerrogativa fue eliminada con la llegada del mercado único europeo como ocurrió con todos los sellos de calidad pero para entonces la cultura de la calidad era imparable y los sellos han obtenido un reconocimiento creciente por el consumidor.

Para ello AITIM ha tenido que mantener su independencia y rigor (lo que no siempre ha sido fácil, especialmente en épocas de crisis en la construcción) hasta consolidar una imagen que actualmente representa a cerca de 30 sellos con más de 150 empresas titulares.

El presente monográfico, que esperamos repetir -y mejorar- cada dos años (especialmente en los esquemas y dibujos de los modelos certificados) es en el fondo un prontuario de productos de calidad de materiales y carpinterías fabricados con madera.

Tiene, sin duda, un gran valor para la prescripción y el diseño. Esperamos, por tanto, que sea útil.

Los posibles contactos con las empresas se pueden realizar consultando las páginas finales del Directorio Comercial de la revista.